

Adiós al arquitecto Francisco Pol, que dignificó los cascos antiguos de Oviedo y de Gijón

El ovetense, Premio Nacional de Urbanismo, era la gran referencia en la recuperación de núcleos históricos



Francisco Pol, en una imagen de archivo. MIKI LÓPEZ

[Elena Fernández-Pello](#)

Oviedo | 26-12-23 | 04:08 | [Actualizado a las 09:22](#)

Con el fallecimiento del ovetense Francisco Pol, a los 75 años en Madrid, donde residía y tenía su estudio de arquitectura desde hace décadas, se va un referente del urbanismo en Asturias y también en España. Pol fue el responsable, en los años 80 y 90 del siglo XX, de las intervenciones urbanísticas que transformaron los espacios más singulares de Oviedo y Gijón. En Oviedo, con el plan especial del casco antiguo, dignificó un ámbito en franco deterioro, recuperando el núcleo histórico con la peatonalización y la regeneración de espacios públicos; también ideó el Palacio de Justicia. En Gijón, le dio la vuelta a Cimadevilla con el plan especial de reforma interior; diseñó el balcón sobre el que se alza uno de los emblemas de la ciudad, el "Elogio del horizonte", de Chillida, en el Cerro de Santa Catalina, y reconfiguró el área de la muralla romana.



Fallece Francisco Pol, el arquitecto que diseñó el Palacio de Justicia de Oviedo

A. R.

Francisco Pol, fallecido la semana pasada, desplegó su actividad por todo el país. Desde 1975 se volcó en la redacción de planes urbanísticos especiales y en proyectos orientados a la recuperación y revalorización de los cascos históricos urbanos. Además de los de Oviedo y Gijón, Francisco Pol está detrás de los planes de reordenación y recuperación de los cascos antiguos de Valladolid, Huesca y la Ciudadela de Menorca; de los programas de rehabilitación de la plaza Mayor de Madrid y de la ciudad alta de Cuenca; dirigió el Plan Director para la Calidad del Paisaje Urbano de Madrid y los planes directores para la cualificación del espacio público y para la activación y calidad residencial del casco antiguo de Cáceres.

En 2010, el Ministerio de Cultura y el Grupo de Ciudades Españolas Patrimonio de la Humanidad le encomendaron la dirección de una serie de documentos sobre la contribución de la arquitectura y el diseño contemporáneo en la valorización de los centros históricos. También recurrió a él el Instituto Cervantes, para el que desarrolló un **programa** de difusión internacional, dirigido a una docena de países, sobre las estrategias de transformación e innovación en los centros históricos españoles.

Pol mantuvo una constante actividad académica, en la que destaca la dirección durante 10 años de los Cursos Internacionales de Rehabilitación Urbana de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo y su labor al frente del comité de dirección del doctorado internacional sobre Arquitectura y Fenomenología Urbana de la Universidad de Basilicata, en Italia.

A lo largo de su trayectoria profesional, Francisco Pol recibió, entre otros reconocimientos, el Premio Nacional de Urbanismo. Fue distinguido por el Comité de Medio Ambiente de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) y por la Asociación de los Centros Históricos de Italia.

El arquitecto Arturo Gutiérrez Terán, que trabajó codo con codo con Pol durante su etapa al frente de la Consejería de Ordenación del Territorio, Vivienda y Medio Ambiente en el Ejecutivo presidido por Pedro de Silva, se refiere a Francisco Pol como a "una de las grandes personalidades urbanísticas de Asturias, de reconocimiento nacional; el que mejor conoce los cascos urbanos, y la manera de abordarlos". Gutiérrez Terán destacó el plan especial que Pol redactó para Oviedo, "un plan magistral desde el punto de vista arquitectónico: no conozco a nadie que haya hecho un **trabajo** tan excelso, aunque hemos tenido la desgracia de no haberlo aprovechado bien". Se refirió expresamente a la remodelación de la plaza del Ayuntamiento, "un trabajo muy difícil, con el que consiguió que una pequeña plazoleta, por la que pasaban los coches, diera una impresión de amplitud".

Francisco Pol, añadió Gutiérrez Terán, destacaba en los grandes proyectos y en el detalle. "Siendo Consejero le encargué analizarme por todos los concejos de Asturias la demanda de vivienda social, lo hizo con precisión absoluta". "Tenía una formación amplia en materia de urbanismo y quiso especializarse en los conjuntos históricos artísticos, fue cogiendo encargos y cogiendo cierta fama. No hay lugar en España que él no haya intervenido: Cáceres, Toledo...", recordó.

El Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, a través de su decano, José María Ezquiaga, ha lamentado, a través de un comunicado público, la "perdida prematura" de Francisco Pol y el "sentimiento de orfandad" que deja en el gremio. "Paco Pol nos ha regalado a todos cuantos tuvimos el privilegio de conocerle su desbordante vitalidad y la generosidad con la que compartía su conocimiento. Le recordaremos siempre con un libro en la mano, muy probablemente de la gran literatura italiana de la que era gran gourmet. Recordaremos su fina ironía y la sutileza siempre elegante de su espíritu crítico", afirma Ezquiaga.

Alguno de los colegas asturianos de Francisco Pol aludieron ayer a la faceta artística del arquitecto, como pintor, y que era poco conocida.

Un seductor contra la pequeñez y la inacción: reconocimiento al legado del artífice de hitos decisivos en la transformación de las urbes asturianas

Por Nieves Ruiz y Fernando Nanclares, arquitectos

Parecía que Paco haría eterno su vitalismo, su falta de respeto a la vida tal como la ejercemos los demás. Es una pena porque hubiese merecido su integración en la lista de personas ejemplares, las

que siempre nos indican el camino correcto y la energía necesaria para emprenderlo. Así hizo, por ejemplo, en Gijón con la instalación del «Elogio del horizonte», obra monumental de Eduardo Chillida enfrentada al mar desde lo alto del cerro de Santa Catalina en la que ejerció de productor al modo de Hollywood. Sin ser una obra de arte personal, existe gracias a su empeño. Solo por esto Paco merece nuestro respeto. En otro plano le agradecemos nuestra participación en la conversión del viejo Muelle en Puerto Deportivo y la colaboración con él en el tratamiento de la Muralla Romana y la Torre del Reloj, ambos en Gijón.

No nos fiaríamos de las críticas a Paco Pol. No por inmerecidas, que tendría muchas, sino porque los que lo conocimos sabemos que hay pocas personas que nos hayan seducido y espoleado con tal poder siempre a favor de la vida, contra la pequeñez y la falsa seguridad de la inacción.

Oviedo, en la que nació, junto con Gijón en la que tanto trabajó, le deben mucho.

El Colegio Oficial de Arquitectos de Asturias agradece a Nieves Ruiz y Fernando Nanclares estas palabras que, a solicitud de la Junta de Gobierno, dedican a nuestro compañero recientemente fallecido